

Sonetos: DEL PINTAR

(España, 1978)

I

TRAZADO DE DESNUDO

Aquí está su contorno, su figura,
su apretada presencia desvalida,
su armazón, su relieve, su atrevida
mansedumbre corpórea: es tierra pura,

es carne dolorosa de escultura,
es un molde vacío, es una vida,
más que ciega, callada o aterida,
que estuviera sin nadie y ya madura.

Es la caja del hombre, es su corteza
solitaria, sin él; todo es regazo,
lugar, concavidad, sedienta calma.

Parece abandonado a la belleza,
esperando, pasivo, que a este trazo
se asome todo el ser, y acuda el alma.

II

MANSEDUMBRE DE OBRA

Acude entero el ser, y, más severa,
también acude el alma, si el trazado,
ni justo ni preciso, ha tropezado,
de pronto, con la carne verdadera.

Pintar no es acertar a la ligera,
ni es tapar, sofocar, dejar cegado
ese abismo que ha sido encomendado
a la sed y al silencio de la espera.

Lo pintado no es nada: es una cita
- sin nosotros, sin lienzo, sin pintura -
entre un algo escondido y lo aparente.

Si todo, puntual, se precipita,
la mano del pintor - su mano impura -
no se afana, se aquieta mansamente.

III

III

MANO VACANTE

La mano del pintor - su mano viva -
no puede ser ligera o minuciosa,
apresar, perseguir, ni puede ociosa,
dibujar sin razón, ni ser activa,

ni sabia, ni brutal, ni pensativa,
ni artesana, ni loca, ni ambiciosa,
ni puede ser sutil ni artificiosa;
la mano del pintor –la decisiva-

ha de ser una mano que se abstiene
- no muda, ni neutral, ni acobardada -,
una mano, vacante, de testigo,

intensa, temblorosa, que se aviene
a quedar extendida, entrecerrada:
una mano desnuda, de mendigo.

IV

DE PINTOR A PINTOR

El atardecer es la hora de la Pintura.a hora de ora de

Pintar no es ordenar, ir disponiendo,
sobre una superficie, un juego vano,
colocar unas sombras sobre un plano,
empeñarte en tapar, en ir cubriendo;

pintar es tantear - atardeciendo -
la orilla de un abismo con tu mano,
temeroso adentrarte en lo lejano,
temerario tocar lo que vas viendo.

Pintar es asomarte a un precipicio,
entrar en una cueva, hablarle a un pozo
y que el agua responda desde abajo.

Pintura no es hacer, es sacrificio,
es quitar, desnudar; y trozo a trozo,
el alma irá acudiendo sin trabajo.